



Gabriela Mistral en la ciudad, a 137 años de su nacimiento

CULTURA. La Nobel llegó a hacer clases al Liceo de Niñas cuando sumaba 21 años. La poetisa se desempeñó como inspectora y profesora de Castellano.



LA POETISA FUE MAESTRA EN ANTOFAGASTA, CIUDAD A LA QUE ARRIBÓ EN 1911. AQUÍ ESCRIBIÓ CON EL SEUDÓNIMO QUE LA HARÍA FAMOSA.

Redacción

cronica@mercurioantofagasta.cl

En el aniversario número 137 del nacimiento de Gabriela Mistral, Chile vuelve a mirar a la figura de la única escritora nacional galardonada con el Premio Nobel de Literatura, nacida el 7 de abril de 1889 en Vicuña, Valle de Elqui. Su obra, profundamente arraigada en la experiencia humana, la educación y los territorios, sigue dialogando con nuevas generaciones, no solo desde sus libros, sino también desde las huellas concretas de su vida en distintas ciudades del país.

Una de esas huellas, a menudo menos visibilizada, es su paso por Antofagasta. En esta ciudad, Gabriela Mistral no sólo ejerció labores educativas, sino que también desarrolló una intensa actividad intelectual, estableciendo vínculos significativos que marcaron su trayectoria. Entre ellos, destaca su relación con Fernando Murillo

Lefort, entonces director de El Mercurio de Antofagasta, con quien mantuvo un diálogo fecundo que permitió la publicación de diversos textos de la autora en el medio local.

Ese período, breve en el tiempo pero profundo en su impacto, constituye hoy un patrimonio inmaterial de Antofagasta, una memoria cultural que trasciende lo material y que se expresa en la palabra escrita, en las ideas compartidas y en el tejido intelectual de una ciudad en uqe estaba en formación.

PROYECTO LOCAL

Conscientes de ese valor, durante el año pasado se llevó a cabo el proyecto "Gabriela Mistral en Antofagasta a 80 años del Nobel", una iniciativa que rescató, a través de la puesta en circulación de su palabra escrita, logrando ressignificar la presencia de la autora en la ciudad. El proyecto se materializó en la elaboración y entrega gratuita de 17 láminas, cada una de

ellas dedicada a distintos momentos del vínculo entre Mistral y Antofagasta. El material, que reunió poemas, cuentos y columnas escritos por la autora durante su estadía, junto con contextos históricos y editoriales, hoy permiten comprender la densidad de ese período. Más que un ejercicio de archivo, el proyecto propuso una experiencia de lectura situada, donde la figura de Gabriela Mistral se despliega en diálogo con el territorio nortino, sus desafíos y su identidad.

La iniciativa no solo tuvo un carácter conmemorativo, sino también pedagógico y cultural. Su desarrollo incluyó visitas a 25 instituciones educativas de la región, acercando este material a estudiantes y comunidades escolares, y reactivando la lectura de Mistral desde el territorio. La iniciativa resultó de la colaboración entre la Corporación Cultural La Toma, El Mercurio de Antofagasta y Antofagasta Minerais.

"En ese marco, y desde mi

rol como directora del proyecto, el énfasis estuvo puesto en comprender el paso de Gabriela Mistral por Antofagasta no como una anécdota biográfica, sino como un episodio fundamental en la construcción de su pensamiento y su escritura, en diálogo con la prensa, la educación y la vida pública de la época." señaló Marcela Mercado, directora del proyecto.

Relevar su paso por Antofagasta implica también reconocer el rol de la prensa regional, y particularmente de El Mercurio de Antofagasta, como espacio de circulación de pensamiento y creación literaria en los inicios del siglo XX.

A 137 años de su nacimiento, Gabriela Mistral sigue siendo una figura en movimiento. Su legado no pertenece únicamente a los grandes hitos de la historia nacional, sino también a estos espacios locales donde su voz encontró eco. Recuperar esa memoria es también una forma de proyectarla hacia el futuro.